

RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

Fundador: **JUAN ORTEA FERNÁNDEZ**

Precio de suscripción
Cada 5 números quincenales,
2 pesetas al mes

"Este precepto os doy: Amaos los unos a los otros como yo os he amado".

(Jesucristo a sus discípulos).

Dirección y Administración:
San Bernardo, núm. 131, 1.º
GIJÓN

LA EMBAJADA

Después de la apasionada discusión en el Sanedrín, la muerte de Jesús de Nazaret, estaba decidida

Gamaliel, anonado por las injustas acusaciones que se hacían al Nazareno, se retiró a su casa sin saber que decisión tomar. Su hermana Susana escuchaba llorosa los detalles de la reunión del Sanedrín, impresionada además por la actitud deprimida de su hermano.

—Todo está perdido, decía Gamaliel, Jesús de Nazaret, o ignora el peligro o sabiéndolo está decidido a llegar hasta el fin..., y... ¿cuál será el fin?.... Será posible....

—Hermano, le decía Susana, déjame ir a verlo, hablaré con Él, le diré lo que tu me has dicho, le pondré a cubierto de las maquinaciones de los peligrosos miembros del Sanedrín, le aconsejaré que se ausente por algún tiempo, que no provoque las iras de tantos como le quieren mal... porque hace el bien.

—No te oira, Susana, sus ausencias, hasta el momento, no han obedecido al miedo hacia los sacerdotes, sino que fueron motivadas por su propia voluntad.

—No obstante, déjame ir, lo intentaré, se lo diré todo, le contaré que tu me has enviado, que quieres ayudarle, que su vida nos es necesaria a todos.... porque tenemos hambre y sed de justicia.

—Nada conseguirás. No obstante vete, hay que intentarlo todo. Vé y dile que yo te envío, y dile... que el Sanedrín le busca para prenderle... y darle muerte.

Era la mañana tranquila y resplandeciente, la primavera alegraba los caminos de Judea. Por el que comunicaba Betania con Jerusalén, aun se veían ir y venir muchas gentes que acudían a la casa de Lázaro para ser testigos del milagro extraordinario de resurrección

Susana, ajena a los grupos que

encontraba en su camino, iba también hasta Betania, para ver a Jesús que residía en la casa de Lázaro, y comunicarle la embajada de su hermano.

Cuando esté en su presencia, iba diciendo mentalmente, le diré las palabras que Gamaliel me ha dicho, comenzaré con las palabras de los salmos: «Bendito sea el que viene en el nombre del Señor», y le contaré con todo detalle lo que se dijo en la reunión del Sanedrín, también le diré... y su palabra fácil, elocuente y llena de persuasiva emoción convencerá a Jesús para que huyese del peligro que le acechaba.

Pero..., llegó a casa de Lázaro y un brusco acceso de timidez la contuvo. Fué preciso recurrir a un esfuerzo extraordinario de su voluntad para decidirse a atravesar el primer patio de la casa que le era ya familiar.

María, la hermana de Lázaro, recibió con alegría a la recién llegada, saludándola con grandes muestras de satisfacción: ¡Que días tan felices estos! Susana, dijo a la joven por todo saludo. El Maestro está con nosotros y sus palabras llenan de alegría nuestro corazones.

—¿Me sería posible hablar con Él? insinuó timidamente la joven; porque traigo un encargo de Gamaliel. Se trata de un asunto grave y quisiera hablarle a solas.

—El Maestro está allí, la dijo, puedes ir cuando gustes. No temas su presencia. El acoge a todos con dulzura extraordinaria. Vete, y empujó suavemente a Susana a la presencia de Jesús de Nazaret.

Acercose acobardada y sin pronunciar palabra y postrándose a sus pies, su voz quedó muda por la emoción. Jesús con acento de infinitiva bondad la animó a hablar.

—No temas, mujer, soy yo.

—Las palabras que acababa de oír

llenaron su alma de una luz vivísima desvaneciéndose todo temor. El había conseguido realizar en su azoramiento el milagro de tranquilizar rápidamente su espíritu y de su boca salieron entonces palabras llenas de fé y de amor:

—Señor, yo no se expresarme con elocuentes palabras; pero quiero decir los sentimientos de mi alma que anda incierta y errante como nave sin timón. Señor, dime Tú cual es la senda que conduce a Dios, dime....

Díjole Jesús: «Yo soy el camino»

—Señor, nuestros maestros y doctores nos enseñan cosas sumamente duras que hielan el alma y no sacian el ansia de amor y de verdad. Ellos dicen....

Y Jesús continuó: «Yo soy la verdad».

—Señor, soy débil y muchas veces quiero hacer el bien y no puedo. El camino de la virtud está lleno de obstáculos. Quiero saciarme en el manantial de la verdad que me fortalezca. Me faltan fuerzas desfallezco y mi alma vive desorientada con mis debilidades.

—Y Jesús dijo: «Yo soy la vida»

—¡Ah! Señor, os hablé del estado de mi alma y me olvidé de vos mismo y de la embajada que me ha traído a vos. Mi hermano Gamaliel, me dijo que os dijera, que los sacerdotes os profesan odio encarnizado y han llegado a poner precio a vuestra cabeza. Refugiáos, pues, en algún rincón apartado, lejos de Jerusalén. El milagro de la resurrección de Lázaro ha desencadenado contra vos una horrenda tempestad de odios; es ésta, sin duda, la hora de las tinieblas,

—Hace ya tiempo que estaba esperando esta hora, para la cual vine al mundo, interrumpió gravemente el Maestro. Si el grano de trigo, después de echado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere, produce mucho fruto.

—No es posible que vos aceptéis tan miserable muerte. El Señor no

permitirá que seais entregado a esos hombres malvados.

—Herirán al pastor y se dispersarán las ovejas. ¡Todas me abandonarán! No obstante, todo durará muy poco tiempo.

Susana, sollozando, escuchaba las palabras proféticas de Jesús, apenada por el anuncio de su próxima muerte.

—No puedes comprender ahora estas cosas, le dijo el Maestro de Nazaret. Dile a Gamaliel de mi parte: El Maestro ha contestado: ¿Como quieres tu que deje de beber el cáliz que me ofrece mi Padre, siendo así que para eso principalmente vine al mundo? Después vendrá mi resurrección.....

Alejose Susana de la presencia de Jesús completamente transfigurada. Las palabras de Jesús habían llenado su alma y parecía que todo había cambiado a su alrededor. Nada había conseguido de cuanto se proponía con la visita de Jesús pero su corazón había recibido del Maestro la luz de la verdad y de la fé.

Recorrió rápida, Susana, el camino de regreso e inmediatamente puso al corriente a su hermano de cuanto le había dicho Jesús de Nazaret. Su alma venía transformada y sus palabras parecían inspiradas por el mismo Espíritu de Dios. Gamaliel, unas veces con sorpresa y otras con admiración, fué escuchando el relato de Susana, que venía a confirmar su sospecha respecto al fin que el mismo Jesús esperaba de sí mismo.

No obstante, muchas cosas quedaban oscuras para el viejo doctor de Israel. El recado que de Susana había recibido por encargo del Maestro vino a desconcertarle más. Anonadado por las revelaciones que acababa de oír, y que en parte se las sospechaba ya, había una de ellas que repetía mentalmente tratando de encontrar una explicación posible.

—Y dijo, se decía Gamaliel, que resucitará después de su muerte..... No es posible..... Pero El resucitó a Lázaro, de eso estoy cierto. Por eso, si le prendieran y le mataran los sacerdotes de Jerusalén y más tarde resucitara de entre los muertos..... Imposible, imposible. Eso sería sola obra de un Dios. Y a pesar de todo, Jesús de Nazaret, sigue siendo un misterio para mí.

R. M.

Por acoplamiento de original, sentimos tener que prescindir en este número, del "Comentando" de HERO, que quincenalmente publicamos en cuarta plana.

LA JUSTICIA

En el principio, creó Dios el Cielo y la Tierra. Con estas sencillas y soberanas palabras, empieza Moisés el primer libro del Pentateuco. Y nos hace meditar: ¿Y antes que había? Y encontramos, como respuesta, una sola palabra que lo dice todo: Dios.

Dios, eternidad de eternidades. La existencia de su Ser es como la línea curva de una circunferencia, que no tiene principio ni fin. Y ¡oh, paradoja admirable! Dios que no tiene fin ni principio, es el principio y fin de todo lo creado. Por no tener principio es anterior a todo y es el principio de todo; y por no tener fin en El, que seguira siendo por eternidad de eternidades, se consumirá todo.

De El brotó toda la belleza, y es El la esencia de la justicia. En El tiene principio la sabiduría y por eso no puede equivocarse. Y cuantas obras realice, y cuantas leyes imponga, por ser principio de sabiduría y de justicia, serán obras y leyes justas. Si no lo fuesen no sería Dios y, por lo tanto, habría tenido un principio y esperaría un fin. Habría alguien anterior a El y habría quien le sobreviviese. Y no lo hay porque es Dios de cuyas manos salió todo, y en cuyas manos todo perecerá.

En la eternidad de Dios había justicia. Dios se recreaba en Sí mismo y se encontraba conforme había de ser. Y viéndose sempiterno e inmenso, creyó en justicia que debía crear a los ángeles y al mundo y al hombre para que le adorasen, y porque así lo pensó así fué.

El cielo fué su palacio, y los nueve coros angélicos cantan eternamente la gloria de su justicia. Uno fué rebelde y la espada de Dios le marcó la ruta del eterno castigo. Y creó la tierra, y la tierra, viendo la justicia de Dios, cumplió sus mandatos girando por el espacio en perfecta armonía con todos los otros mundos. Y creó la luz que obedeció a Dios porque era justa su orden, e iluminó el día, descansando en las tinieblas de la noche. Y creó el firmamento y las aguas, y todos cumplieron su misión desde el primer momento, por ser buena y justa. Y la tierra agradecida, bendijo a Dios en la fragancia de sus flores y en el sabor de sus frutos, y el firmamento le prestó el dosel estrellado de su manto azul, y el dorado calor de los rayos del sol, y la diáfana placidez del espejo de la luna. Y creó los peces y las aves y las bestias de la tierra, y todos viven sin estorbarse, cumpliendo la justa voluntad de Dios. Y los resplandecientes colores

de las escamas del pez, y la gama colorida del plumaje de las aves, la armonía de sus trinos y cantares, y la potencia y galanura de las bestias, cantan la maravillosa armonía que reina al amparo de la justicia de Dios. Y Dios, al ver la grandeza de sus creaciones y la normalidad de todos sus movimientos rítmicos sujetos al ordenamiento de su justicia hecha ley, creó al hombre a su imagen y semejanza.

Creó al hombre y lo hizo más perfecto que a las demás criaturas y le dió un alma que, como un espejo diáfano y transparente, copiase su figura. Y lo puso en la tierra para que en su nombre presidiese la vida como rey de la creación, y el hombre fué dueño y señor del mundo en nombre de Dios. Y entonces apareció en la obra de la creación el fruto de la injusticia en forma de manzana.

Todos los elementos y todos los seres fueron dóciles a la voz de Dios porque encontraron justos sus mandatos. Fué preciso crear al hombre rey de la creación, hecho a imagen y semejanza de Dios, para que naciese al mundo la injusticia.

Si Dios fuese capaz de dolores cuál no sería el suyo ante tamaña desacato y rebelde insubordinación. Y aquella manzana del Paraíso, causa de la perdición del hombre, hizo tan grande, que la historia de los siglos es una sarta de injusticias y una historia de odios y de sangre. Sangre de hermanos que hasta fin de los días ha de inundar el mundo.

Delito de soberbia blasfemia y de cida que empieza en una manzana y termina en una cruz. Porque Dios tenía que purificar su obra y se entregó a los hombres para lavarlos con su sangre. Justicia de Dios, la gravedad de un delito contra Dios el castigo resultaría excesivo por la debilidad de los hombres, si sobre ellos cayera, y exiguo para agraviar a la Majestad Infinita ofendida. Por eso la víctima tenía que ser el mismo Dios hecho hombre.

En el principio creó Dios el cielo y la tierra. Dice Moisés del primer día de la creación, Y San Juan en su Evangelio diciendo: En el principio era el Verbo y el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios. San Juan es el Moisés que escribió el Génesis del Nuevo Testamento.

Y en el principio de este nuevo tiempo que empieza en el Calvario Dios creó otro mundo que llamamos Iglesia y le dió su justicia, y creó el cielo que se llamó Eucaristía, y creó el agua que brota de la fuente de los siete caños de sus Sacramentos. Y el nuevo Adán, santificó esta obra desde la Cruz, y la nueva Eva, a diferencia de la anterior que prevenció, nació inmaculada y pisó la

heza de la serpiente, y es la mujer fuerte que triunfa del mal y nos ampara con su manto de estrellas y de

Y es el hombre el que sigue faltando a la justicia de Dios y el que impone la justicia de sus leyes. Es el hombre el que roba como Eva y el que mata como Caín y que se subleva contra Dios como Jeroboan y el que prevarica como David, y el que adora al ídolo como Micas, y el que se encenaga en falso testimonio como los ancianos acusadores de Susana. Y día ha de llegar en el que se colme el vaso de la divina paciencia y Dios extienda la vara de su inmovible y suprema justicia quiera dar principio a una nueva era que empiece en la total destrucción del hombre, y esta nueva era tendrá su Moisés, que dará principio al nuevo Génesis, y tendrá su evangelista que promulgará la nueva ley. Y este Moisés y este Evangelista, ha de ser el mismo Dios, y este reino será el reino de su justicia omnipotente y eterna. Y las palabras con que la justicia divina abrirán el libro del nuevo Génesis y del nuevo Evangelio, del Tercer Tiempo o del Tercer Testamento, serán éstas para los buenos: Venid, benditos de mi Padre, a gozar de Mi eternamente. Y para los malos, dirá estas otras: Apartaos de Mi, malditos, al fuego eterno.

HERMENEGILDO RODRIGUEZ

NUESTRO PROXIMO NUMERO EXTRAORDINARIO

El próximo día 15, coincidiendo con la Semana Santa, publicará este periódico un número extraordinario, ampliando su tamaño actual y procediendo a efectuar un reparto gratuito en el acto que la Ilustre Cofradía del Santo Entierro y de la Misericordia va a celebrar en esta plaza el próximo Domingo de Ramos con motivo del pregón anunciador de las fiestas de la Semana Santa.

Como los gastos que este número origina, son excesivos para nuestras disponibilidades, agradeceríamos a nuestros lectores, si les es posible, nos ayuden con sus donativos a fin de poder realizar el máximo de tirada y proceder a un reparto de ejemplares también extraordinario, en escuelas y Catecismos, pudiendo, solicitar los actuales suscriptores, los números que deseen, a fin de hacer la mayor propaganda posible en esos días de las verdades de nuestra religión.

Confiamos en que algunos de nuestros lectores nos envíen rápidamente sus instrucciones en tal sentido.

Medalla del Juez y del Reo

1 - Anverso

Jesús ante Pilatos

Ante el alto tribunal de que es Juez y Magistrado Pilatos, es presentado Jesús como criminal.

Y el Juez, cobarde y parcial, pone al Reo en entredicho preguntando a su capricho:

—Tú que faltas a la Ley, ¿eres en efecto, Rey?—

Y el Reo dice: —Tú lo has dicho.

2 - Reverso

Pilatos ante Jesús

Y en el último jadeo la vida cambia, de suerte que al tribunal de la muerte habían cambiado de empleo, y el que fué Juez, fué de Reo, y por el mismo juez, halló al que fué Reo, de Juez.

Y supuesta la pregunta, la respuesta se barrunta juzgando por la otra vez.

Hermenegildo RODRIGUEZ.

Gijón, abril 1946.

CONSIDERACIONES SOBRE LA DOCTRINA DEL EVANGELIO

Muchos son los pasajes del Evangelio, en los cuales, Jesús de Nazaret, fustiga duramente a quienes tienen riquezas.

Por dos veces, durante su vida pública, arroja a los mercaderes del Templo, levantando airado su látigo contra los explotadores y cambistas que traficaban con monedas y mercancías. Otras veces es la parábola del rico Epulón la que Jesús presenta a la consideración de sus oyentes empleando sus más duras frases para hacer resaltar la injusticia del rico y la extraordinaria bondad del mendigo Lázaro. Y abundan también durante su vida los consejos y lamentaciones, cuando habla de quien lo tiene todo para recomendarle abandone sus bienes, los entregue a los pobres y siga el camino que El le señala.

Por eso, Jesús de Nazaret, contemplando al joven príncipe de la sinagoga que apenado se aleja de El, cuando escucha sus instrucciones para ser perfecto, le hace exclamar tristemente:

—«De verdad os digo: ¡qué difícilmente entrarán los que tienen dinero en el reino de los cielos!»

Jesús de Nazaret, no ha dicho que es imposible que el rico entrara en el reino de los cielos, sino que difícilmente entrará. Y es que quién se siente alagado por la fortuna,

corre el grave peligro de abandonarse de sus sagrados deberes para con Dios con relación a su alma y a sus semejantes.

Lo mismo el rico que el pobre, tienen un medio, distinto cada uno, para lograr la salvación de sus almas. El rico, sus riquezas, con las cuales puede hacer un gran bien haciendo partícipes a los demás por los distintos medios que las transacciones comerciales ponen a su alcance, aparte de la caridad cristiana, y el pobre con la resignación admirable de su pobreza.

El rico puede hacer una gran labor social y cristiana, si aprovecha sus riquezas para que de ellas puedan vivir muchas familias. Debe preocuparse de que quienes colaboran con él en sus negocios afortunados, disfruten también del resultado de dichos beneficios. No es suficiente, que las leyes arranquen por la fuerza de sus disposiciones coactivas, las mejoras sociales, sino que debe adelantarse a las mismas, siempre que sus beneficios lo permitan, pues no vamos a admitir que cuando los negocios no son florecientes o incluso producen pérdidas, éstas se vean incrementadas con repartos de beneficios, que no existen, a sus colaboradores, con grave perjuicio para todos. Pero los negocios, por lo general, suelen producir bastantes ganancias, en las cuales deben de participar proporcionalmente quienes también participan en el incremento de las mismas.

La Iglesia Católica, por medio de las Encíclicas pontificias, ha dado repetidamente normas de justicia para que el capital y el trabajo sean colaboradores en un mismo fin económico. El trabajo no debe de ser una mercancía, sujeta a la ley de la oferta y la demanda y cuyo rendimiento esté supeditado a un precio fijo, independientemente del beneficio que produce, sino que ha de considerarse como un elemento esencial en la producción, tan importante como el mismo capital. Uno y otro son necesarios y se complementan, de tal manera que el objetivo social a que debe aspirarse es a la consideración de establecer entre ambos una relación jurídica de carácter contractual, pero considerando éste contrato entre ambos elementos como un contrato de sociedad, en el cual exista por ambas partes una completa compenetración encaminada a un fin común y ambos sean colaboradores eficaces de la producción.

Capital, técnicos y trabajadores, son tres factores importantes, los cuales tienen todos un derecho, no solo de justicia sino de carácter natural, para beneficiarse en los resul-

tados positivos de la explotación de toda clase de negocios.

Son muy respetables los derechos del capital, pero también hay que tener en cuenta los sagrados derechos de quienes lo están incrementando con el sudor de su frente.

Capital y trabajo, factores que se complementan y que se necesitan uno del otro. Unirlos para que vayan juntos en la consecución de un fin común. Si al final de esta etapa de evolución social en que vivimos en el mundo, se llega a esta finalidad ansiada, el capitalista, el que tiene de todo en el banquete de la vida, habrá encontrado un medio muy eficaz en su fortuna, para contribuir a la salvación de su alma, pues usa de los bienes que Dios le ha concedido como administrador

de ellos en beneficio de sus semejantes.

Zaqueo, el judío opulento, acaparador de riquezas, sorprendido del honor que Jesús de Nazaret le concedía al hospedarse en su casa, exclamó:

— Señor, yo daré a los pobres la mitad de mis bienes y si alguno he defraudado le restituiré el cuádruplo

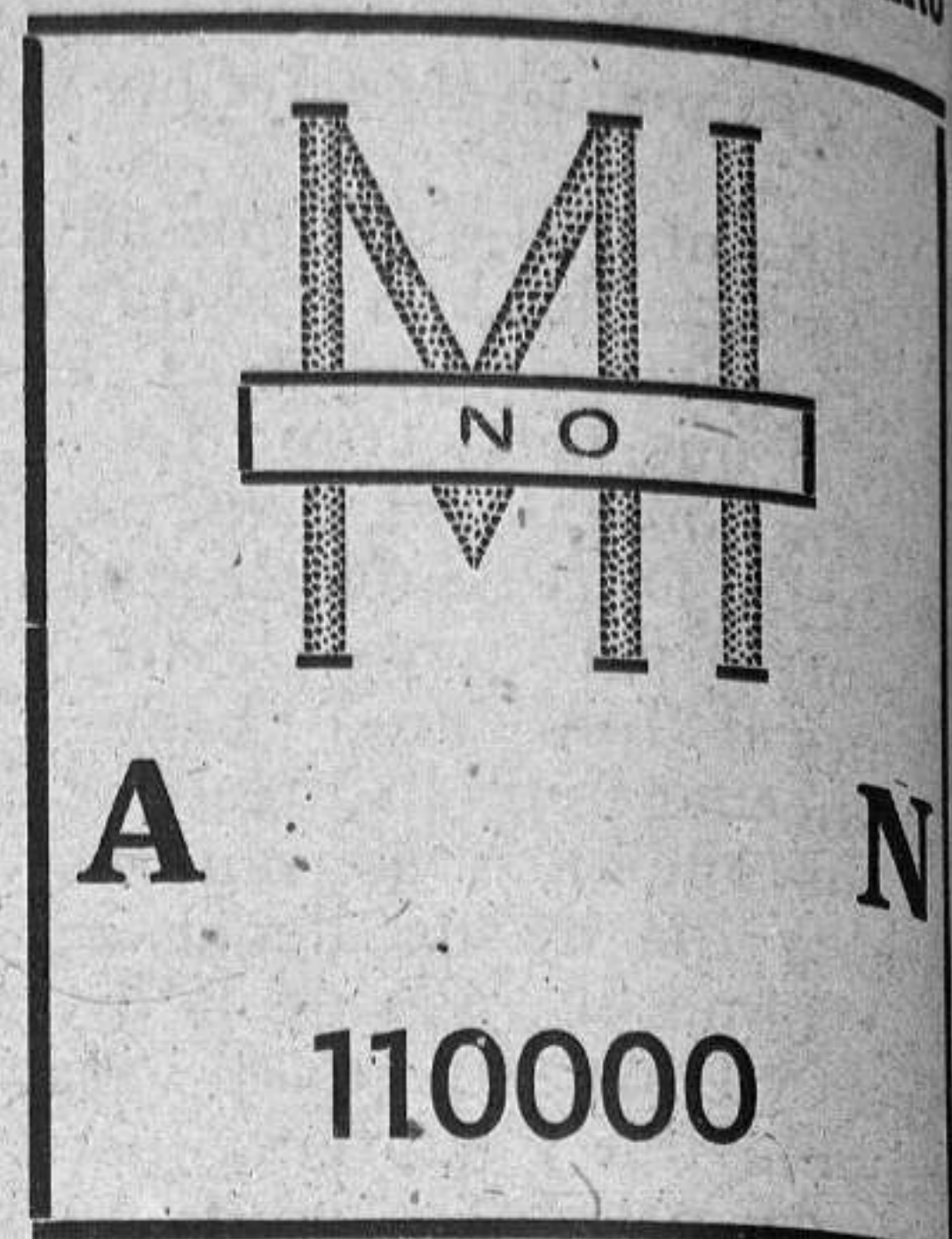
— Hoy se ha obrado la salud en tu casa, le dijo Jesús. Porque el hijo del hombre ha venido a salvar y buscar lo que estaba perdido.

R.

Solución al Jeroglífico n.º 25, por KINITO:

«En misa de doce»

Jeroglífico núm. 26, por Kinito



¿Asistirás a la boda?



Ornamentación Religiosa Artística

Talleres de Escultura, Talla y Dorado

DE

José Romero Tena e Hijo

Se construyen en maderas y decoran toda clase de Imágenes - Altares - Retablos, Andas - Carrozas - Pasos de Semana Santa - Sagrarios y todo lo concerniente a la decoración de Iglesias, Oratorios y Capillas.

Calle Hierros de la Ciudad, n.º 6 VALENCIA
Junto a la Plaza de la Virgen)

MATERIALES DE CONSTRUCCION

Cementos - Depositario de los materiales "ROCALLA" - Carbones

Ruperto Rivero Morán Covadonga, 27 - G I J O N

Telefono 18

ROSALES PLANTAS JARDIN
Huevos incubación pollitos Leghom,
Cartillana, Orpington, Slymouth
Conejos muchas razas.

Avícola "SIERRA"

Reyes Católicos, 5 - AVILA

César A. Prieto
PINTOR

Dorado, pintura decorativa
lisa - Dibujos y presupuestos
gratis.

Av. del Molinón, n.º 2 - T.º 311

G I J O N

PALACIOS LIBRERIA
RELIGIOSA

Corresponsal de Prensa
Sellos de caucho
Rótulos esmaltados

Santa Rosa, núm. 4 G I J O N

ANTIGUA FUNERARIA

— DE —

Feliciano Rodríguez

Fundada en 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 G I J O N Teléfono 17-20

VINOS PARA MISA

y selectos para mesa

AGUSTIN SERRANO

COSECHERO

MANZANARES

Proveedor del S. P. Vaticano y
exclusivo de la Cooperativa Nacio-
nal del Clero

JOYERIA-PLATERIA-RELOJERIA

Vda. de Melchor Osorio

Relojes, joyas y artículos
para regalo

Moros, núm. 13 G I J O N Teléfono 18

ALMACENES LA SIRENA

J. A. M. S. A.

PAÑERÍA - SEDERÍA - LANERÍA
CONFECCIONES - ALGODONES

Corrida, 81 G I J O N Moros, 18



Depositando sus economías en la

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE GIJÓN

vela por sus intereses y participa en una amplia obra benéfico-social, pues a tal fin, tras constituir sólidos fondos de reserva, dedica INTEGRAMENTE sus utilidades esta Institución tutelada y fiscalizada por el Estado

ABONA EL INTERÉS MÁXIMO AUTORIZADO

Domicilio social: CALLE DEL INSTITUTO
(edificio de su propiedad)

PRESTAMOS A INTERÉS MODERADO